

GUÍA DE TRABAJO N° 1: EL DESPERTAR DEL PENSAMIENTO ABSTRACTO EN LA PREADOLESCENCIA

Estimados apoderados de sexto básico:

¡Bienvenidos a un año crucial! A los 11 o 12 años, sus hijos están entrando de lleno en la preadolescencia, una etapa de transformaciones maravillosas y, a veces, desafiantes. Durante este período, sus cuerpos experimentan los cambios de la pubertad, pero la revolución más grande está ocurriendo en silencio, dentro de sus cabezas.

La neurociencia y la psicología del desarrollo nos enseñan que, a esta edad, el cerebro de sus hijos comienza a abandonar el pensamiento puramente "concreto" (lo que pueden ver y tocar) para dar un salto gigante hacia el **pensamiento abstracto**. Esto significa que empiezan a comprender que el mundo no es solo blanco o negro; empiezan a deducir, a entender símbolos, a formular hipótesis complejas y a cuestionar las reglas. Al mismo tiempo, su cerebro emocional (el sistema límbico) está sumamente activo, lo que explica por qué a veces sus emociones parecen una montaña rusa.

En sexto básico, la escuela les exigirá utilizar este nuevo súper poder cerebral: deberán comprender las múltiples causas que llevaron a la Independencia de Chile, argumentar sus opiniones en debates, entender cómo calcular porcentajes y el volumen de los objetos, y estudiar los profundos cambios biológicos de su propia pubertad. Para que logren este nivel de análisis sin frustrarse, necesitan en casa un ambiente que valide sus opiniones y los invite a pensar de forma crítica.

Para apoyarlos en este gran salto cognitivo, les proponemos **dos actividades** cotidianas para realizar esta semana:

Actividad 1: El consejo familiar de derechos y deberes (*Esta actividad apoya la Formación Ciudadana —comprensión de los derechos humanos y la Constitución— y el Lenguaje, mediante la argumentación oral*).

Objetivo: Estimular el razonamiento abstracto, la expresión oral y fortalecer la identidad y seguridad emocional del preadolescente.

Para qué es bueno este ejercicio: A esta edad, los niños necesitan empezar a establecer su propia identidad y sentir que son tratados con mayor madurez. Al invitarlos a debatir sobre sus derechos y responsabilidades, estimulamos directamente su corteza prefrontal (encargada del juicio y la toma de decisiones). Escuchar sus argumentos con respeto y sin burlas les brinda la seguridad emocional ("apego seguro") que necesitan para atreverse a participar y opinar en la sala de clases.

Cómo hacerlo:

1. Organicen una breve reunión o "consejo" familiar (puede ser durante el fin de semana o en la cena).
2. Planteen un tema sobre la convivencia en casa, conectándolo con los derechos. Por ejemplo: *"Todos en esta casa tenemos derecho al descanso y a la privacidad, pero también tenemos el deber de ayudar. ¿Cómo creen que deberíamos repartir las tareas para que sea justo?"*.
3. Pídanle a su hijo que proponga una solución argumentando su postura.

4. Escúchenlo de forma genuina, negocien y lleguen a un acuerdo democrático. Felicítenlo por su capacidad de dialogar como un adulto: *"Me convenciste con ese buen argumento"*.

Actividad 2: Ingenieros del reciclaje en casa (*Esta actividad apoya directamente las Matemáticas — cálculo de área y volumen en cubos y paralelepípedos— y las Ciencias Naturales, fomentando el cuidado del medioambiente*).

Objetivo: Desarrollar el pensamiento espacial y facilitar la transición del pensamiento concreto al abstracto mediante la manipulación de objetos reales.

Para qué es bueno este ejercicio: El aprendizaje significativo nos indica que el cerebro aprende mejor cuando conecta la teoría abstracta con una experiencia real. Calcular el volumen de una figura en un libro puede resultar difícil de imaginar, pero al desarmar y medir una caja real, el cerebro logra "ver" la matemática. Además, darles misiones que implican manipular materiales ayuda a mejorar su coordinación motora, que a veces se vuelve un poco torpe debido a los rápidos estirones físicos propios de esta edad.

Cómo hacerlo:

1. Reúnan dos o tres cajas vacías que vayan a desechar (cajas de cereales, de zapatos, de té).
2. Pídanle a su hijo que asuma el rol de "Ingeniero" y utilice una regla para medir el largo, ancho y alto de las cajas.
3. Desafíenlo a calcular el volumen (multiplicando las tres medidas) para descubrir cuál caja ocupa más "espacio" en el basurero.
4. Luego, pídanle que desarme y aplane las cajas por completo (redes o plantillas) para calcular el área total de cartón que van a reciclar.
5. Felicite su esfuerzo y precisión. Relacionar las matemáticas con el reciclaje y la vida diaria le dará un sentido de utilidad inmenso a lo que aprende en el colegio.

Acompañar a sus hijos en esta etapa requiere mucha paciencia, pero sobre todo, mucha escucha activa. ¡Sus opiniones están floreciendo y necesitan que ustedes sean su principal público!

¡HASTA LA PRÓXIMA!